

EL CONTEXTO ECONOMICO INTERNACIONAL

1.1 El panorama internacional

En el transcurso de 1998, la coyuntura económica mundial revivió episodios de crisis que afectaron la estabilidad y el crecimiento de los países desarrollados, especialmente de Europa, así como la recuperación de los países latinoamericanos, experimentada durante la primera mitad de la década de los noventa.

La crisis asiática, de julio de 1997, influenció de manera decisiva en el desenvolvimiento económico, generando desequilibrios en los ámbitos financiero y comercial. Tras un período crítico, en agosto de 1998 sobrevino la crisis financiera rusa, que alteró drásticamente el comportamiento del mercado de capitales a nivel mundial, generando, incluso en las economías avanzadas, un impacto mayor al inicialmente previsto.

Por su lado, la evolución del comercio mundial de bienes y servicios registró una importante contracción frente a los niveles de 1997, pues de un crecimiento del 9% declinó a una variación de sólo 3.3%.

En ese contexto, de acuerdo a estadísticas del FMI, la economía mundial dio cuenta de un menor dinamismo, reflejado en la tasa de crecimiento global, que alcanzó el 2.5% en 1998. Para 1999 se estima una expansión de hasta el 3%. Los **países desarrollados** habrían incrementado su actividad económica en sólo 2.2% en 1998, esperándose un 2.8% para 1999. Respecto a la evolución del nivel de precios, las expectativas de inflación para el grupo se mantuvieron bajas, con 1.5% para 1998 y proyectándose 1.4% en 1999.

En el caso de los **países en desarrollo** persistió el declive de su actividad económica, en buena parte como resultado del impacto de los acontecimientos mundiales señalados, registrándose en 1998 un crecimiento de 3.2%, que se espera aumentará al 3.5% en el año siguiente. Por su parte, el índice inflacionario presentó un leve incremento, al ubicarse en el 10.3%.

Para los **países en transición**¹, cuyas economías se vieron más gravemente afectadas tras el estallido de la crisis en Rusia, se pronostica una caída en el nivel de producción del 0.2%, esperándose su recuperación desde 1999. El ritmo de incremento en el nivel de precios ha mantenido su tendencia descendente de los últimos años.

Según la CEPAL, el desenvolvimiento económico de **América Latina**, en un contexto internacional caracterizado por una gran volatilidad en las esferas comercial y financiera, se reflejó en un crecimiento de la producción del 2.3%, muy por debajo del 5.2% alcanzado en 1997, aunque es similar a la tasa registrada por las economías avanzadas. El

¹ En estos se incluyen los países pertenecientes a la ex Unión Soviética.

descenso de la actividad económica influyó en el deterioro de la situación laboral y por tanto la tasa regional de desempleo aumentó al 7.9%. De su lado, la tasa de inflación se estabilizó a un nivel semejante al del año anterior, 10.2%, constituyéndose en el elemento positivo más destacado del desempeño regional.

Cuadro No 1

PRODUCCIÓN MUNDIAL Tasa de variación anual 1996-1999

	1996	1997	1998	1999*
Producto mundial	4.3	4.2	2.5	3.0
Países avanzados	3.2	3.2	2.2	2.8
Estados Unidos	3.4	3.9	3.9	3.7
Alemania	0.8	1.8	2.3	1.4
Japón	5.0	1.4	-2.8	1.0
Francia	1.6	2.3	3.2	2.5
Italia	0.9	1.5	1.3	1.2
Reino Unido	2.6	3.5	2.2	1.1
Canadá	1.7	4.0	3.1	3.6
Regiones en desarrollo	6.6	5.8	3.2	3.5
Africa	5.9	3.1	3.4	3.1
Asia	8.2	6.6	3.7	5.3
Oriente Medio y Europa	4.7	4.5	3.2	1.8
Hemisferio Occidental	3.6	5.3	2.2	0.1
Países en transición	-0.3	2.2	-0.2	0.8

*Proyecciones

Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre 1999

Cuadro No.2**INFLACIÓN**

Tasas de variación anual 1996-1999

	1996	1997	1998	1999*
Países avanzados	2.4	2.1	1.5	1.4
Estados Unidos	2.9	2.3	1.6	2.2
Japón	0.1	1.7	0.6	-0.4
Alemania	1.2	1.5	0.6	0.4
Francia	2.1	1.3	0.7	0.5
Italia	3.9	1.7	1.7	1.5
Reino Unido	3.0	2.8	2.7	2.3
Canadá	1.6	1.4	1.0	1.5
Regiones en desarrollo	14.6	9.2	10.3	6.7
Africa	25.9	11.1	8.7	9.0
Asia	8.2	4.8	8.0	3.1
Oriente Medio y Europa	24.2	23.1	23.6	18.3
Hemisferio Occidental	22.4	13.2	10.6	9.8
Países en transición	40.6	28.2	20.9	39.3

* Proyecciones

Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre 1999

1.2 Evolución reciente y perspectivas de los países de la OCDE

El sólido crecimiento que registró *la economía estadounidense* en el bienio anterior se mantuvo en el 3.9% al finalizar 1998. De acuerdo a las perspectivas del FMI, la actividad económica de este país podría empezar a desacelerarse, para evitar el resurgimiento de presiones inflacionarias. Por otro lado, persistió la estabilidad en el nivel de precios (1.6%), y el desempleo reflejó uno de los niveles más bajos expuestos en la última década (4.5%).

Entre las economías avanzadas, la del *Japón* enfrentó mayores dificultades, tanto por los problemas en su sistema financiero como por los efectos de la crisis asiática. El estancamiento económico se agudizó en 1998, con una caída de 2.8%, que se aspira revertir en los dos próximos años. No obstante, la declinación del ritmo inflacionario continuó, situándose en el 0.6%.

De su parte, en los países de *la Unión Europea* los esfuerzos por coordinar el proceso de unificación y la inclusión de una nueva moneda en 1999, coadyuvaron a que las econo-

más en su conjunto alcancen un aumento del 2.7% en su actividad, acompañado de una tasa inflacionaria de 1.4%, al cierre de 1998.

En *Alemania*, la recuperación de la actividad económica avanzó paulatinamente, sustentándose en la demanda externa, lo que se reflejó en un incremento del 2.3% junto con el menor nivel de inflación del grupo de economías avanzadas.

El crecimiento económico registrado en el *Reino Unido* le permitió alcanzar la tasa de desempleo más baja de los últimos 17 años (4.7%). En términos de inflación, su variación del 2.7% fue similar a la de 1997.

Mientras tanto, *Francia* expandió su producto a una tasa del 3.2%, que duplica la correspondiente a 1996, junto a una menor tasa de inflación.

Italia desmejoró levemente el ritmo de su actividad económica (1.3%), aunque en un contexto de estabilidad de precios semejante al del año previo (1.7%).

1.3 América Latina y el Caribe

La tendencia hacia la recuperación económica experimentó un serio detenimiento en 1998, al registrarse un crecimiento del producto regional inferior en más de un punto porcentual al promedio de los años noventa. La situación del sector externo mostró un nuevo deterioro, reflejado en el aumento del déficit en cuenta corriente a US\$ 84.000 millones, equivalente a más del 4% del PIB, atribuible básicamente al desbalance comercial. El monto de la deuda externa regional se incrementó en el 7%, lo cual, junto a la referida desaceleración de las exportaciones, influenció en el deterioro de los indicadores vinculados con aquella.

El PIB de la región, que aumentó en 2.3%, posibilitando un incremento modesto del producto per cápita, de 0.7%, se fundamentó en el dinamismo de la inversión, la misma que creció a un ritmo superior al del producto, en la mayoría de países.

Según la CEPAL, el descenso de la actividad económica que se presentó en 13 países de la región debe atribuirse a los efectos de la crisis financiera internacional y, en ciertos casos, también al impacto adverso de los desastres climáticos presentados en el año.

Por su parte, la inflación mantuvo su tendencia declinante, disminuyendo en una mínima proporción frente al nivel de 1997. Al ubicarse en el 10.2%, se constituyó en la más baja del último medio siglo, destacando que en 11 de los 19 países considerados llegó a un solo dígito, aparte de que en la mayoría de países disminuyó o siguió siendo muy reducida.

La desaceleración del crecimiento económico, especialmente a partir del segundo semestre del año, ocasionó un retroceso en el ámbito laboral, que se tradujo en una menor demanda de mano de obra y en el aumento de la tasa de desempleo, al 7.9%.

El impacto de la crisis financiera internacional, aunado a los desastres climáticos, influyó en la magra situación del sector externo en la mayoría de países. La reducción del valor de las exportaciones de bienes, por primera vez en los últimos 12 años, se explica por la baja de precios de los productos básicos, que afectó las materias primas agrícolas y minerales (petróleo y cobre); la reducción de la demanda de los países asiáticos; y, la disminución de la actividad económica en otros países, incluido el Brasil.

Las importaciones, por su lado, experimentaron una desaceleración generalizada, aunque en menor medida que las exportaciones, a causa de la menor demanda interna y la depreciación real de las monedas de varios países.

Esta ampliación de la brecha comercial, ocasionada por la debilidad de las exportaciones, se convirtió en la causa principal para el mayor deterioro de la cuenta corriente, cuyo monto representó esta vez más del 4% del PIB.

Cuadro No. 3

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

Tasas de variación anual

	1996	1997	1998
Producto Interno Bruto	3.6	5.2	2.3
Producto Interno Bruto por habitante	1.9	3.5	0.7
Precios al Consumidor	18.4	10.3	10.2
Relación de precios del intercambio de bienes	-0.9	3.8	-4.1
Exportaciones de bienes FOB; tasa de variación del índice de quantum	10.4	13.9	7.8
Importaciones de bienes FOB; tasa de variación del índice de quantum	11.8	26.4	10.7

Fuente: CEPAL

El ingreso de capitales hacia la región se redujo a US\$ 62.000 millones, debido a la persistencia de los efectos de la crisis financiera internacional, rerudescidos por el impacto generalizado tras la aparición de la crisis rusa en agosto de 1998. Gran porción de tales flujos siguieron constituidos por ingresos de mediano y largo plazos, en especial por concepto de inversión extranjera directa, cuyo nivel no varió significativamente respecto al de 1997.

El menor ritmo de crecimiento de la deuda externa registrado en el bienio anterior, se interrumpió al incrementarse su monto en 7%, en razón del aumento que experimentaron los pasivos externos de varios países de la región. La conjunción de este hecho con el estancamiento de las exportaciones, determinó un deterioro de los indicadores correspondientes a la carga de la deuda, situación no observada en lo que va de la presente década.

De acuerdo a la CEPAL, la política macroeconómica en 1998 se caracterizó por una tendencia generalizada hacia una mayor austeridad, a fin de hacer frente a los efectos de la crisis asiática y su amplificación tras la crisis rusa, así como para paliar la profundización de los desequilibrios externos que se agravaron por el deterioro de los términos de intercambio.

En un ambiente signado por la tendencia creciente de los gastos y por una reducción generalizada de ingresos tributarios, acentuada por el declive del precio de los productos básicos, la política fiscal requirió de un proceso de ajuste para los primeros. Tales esfuerzos, sin embargo, resultaron insuficientes para detener la demanda interna y la ampliación del déficit externo.

En consecuencia, el ajuste descansó básicamente en la política monetaria, cuya conducción más estricta limitó la demanda interna para adaptarla al menor crecimiento económico. Además, a fin de revertir la disminución de los activos externos - que influyó en la contracción de la oferta monetaria - y para proteger el valor de las monedas ante ataques especulativos, se recurrió a la elevación de las tasas de interés, con el consiguiente aumento en el costo crediticio.

La gestión de la política cambiaria se tornó bastante compleja y diversa, en un contexto internacional muy diferente al del año anterior, puesto que en 1998 se registraron claramente los efectos de las crisis asiática y rusa, que para la región se evidenció en el crecimiento de los déficit externos. Bajo estas circunstancias, la conducción de la política cambiaria se tornó en un tema controvertido para el futuro de los países latinoamericanos.

Por último, y no obstante la difícil situación económica, persistió la aplicación de las reformas estructurales, ya sea en el ámbito de las privatizaciones y concesiones, o en áreas como la laboral, la administración pública y el sistema de pensiones.

1.4 La Segunda Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC)

En el mes de mayo tuvo lugar la Segunda Conferencia Ministerial de la OMC, en la sede de esa Organización, en Ginebra, Suiza. Un encuentro separado, al que asistieron varios Jefes de Estado del mundo, se realizó para celebrar el 50avo. Aniversario del sistema multilateral de comercio, basado en el antiguo Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

Una evaluación de los logros de la OMC y de los mandatos de la 1era. Conferencia Ministerial de Singapur (1996) fue efectuada en esta Segunda Conferencia Ministerial, de la que quedó al menos propuesto el inicio de una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales, la denominada *Ronda del Milenio*, que debería adelantarse en los EE.UU., por sugerencia del Presidente William Clinton, en 1999.

El Ecuador tuvo una activa participación en el señalado encuentro ministerial.